

Litografía sobre aluminio

En las líneas siguientes, explicamos una de las formas de realizar dichas litografías sobre aluminio. Este texto está basado en las clases impartidas por Luis Cabrera. Por supuesto no es la única, pues, como se dice, cada maestrillo tiene su librillo. Esperamos que las explicaciones sean útiles a quien las lea.

Antes de dibujar, y para limpiar y sensibilizar la plancha **en el caso de que fuera necesario**, se aplica una capa de ácido acético disuelto en agua (1+17) durante un par de minutos, y se lava abundantemente con agua

Para dibujar se emplean los lápices litográficos y la tinta litográfica, como en la piedra. También pueden emplearse otros materiales como los rotuladores de tinta indeleble.

Una vez dibujado el motivo, se limpia con talco y se aplica la solución para aluminio durante 2 minutos. Dicha solución esta formada por goma arábica y unas gotas de ácido fosfórico mezclados hasta conseguir un ph de tres, medido con papeles para ph o cualquier aparato electrónico que esté a vuestra disposición. Pasado el tiempo, se procede a retirar el ácido con una esponja mojada.

Una vez retirada la preparación, se procede a "estirar goma". Este proceso consiste en aplicar una fina capa de goma, sin ningún tipo de producto, sobre la plancha. Para ello aplicamos una pequeña cantidad de goma a mano y la repartimos uniformemente por toda la superficie. El exceso de goma se retira con una bayeta ligeramente húmeda. La plancha tiene que quedar sin brillos. El motivo de este paso es dejar en la plancha una finísima capa de goma que solo cubra las zonas en blanco del dibujo. Es mejor dejar secar la plancha antes de continuar.

Se limpia el dibujo con aguarrás abundante para quitar todos los materiales que hemos empleado para dibujar (lápices, tinta, barras,...) dejando solamente la grasa que han depositado dichos materiales en el dibujo. En este momento, el dibujo parece desaparecer de la plancha. A esto se le llama "levantar el dibujo". Posteriormente se limpia la plancha de todos los restos del aguarrás.

En caso de que el dibujo lo precise, pasar un algodón con betún de Judea o con la misma tinta que se va a emplear disuelta en aguarrás sobre el dibujo para reforzarlo. Limpiar el exceso con algodón limpio y secar.

Lavar con esponja y agua, y secar. La parte posterior de la plancha ha de quedar lo más seca posible para evitar manchas.

Entintar la plancha manteniéndola siempre húmeda. Alternar pasadas de rodillo con tinta y esponja húmeda. Tener en cuenta que la plancha se satura de tinta antes que la piedra.

A la hora de imprimir, la parte posterior de la plancha ha de quedar lo más seca posible para evitar manchas. El papel, como ya sabréis, ha de tener cierto grado de humedad, al igual que en el grabado calcográfico. Particularmente, lo que nosotros hacemos es sumergir la mitad de los papeles en agua y apilarlos alternando un papel mojado y otro seco, envolverlos en un plástico y tenerlo así un par de días. Pasado ese tiempo, el papel ha adquirido un punto fantástico.

Para guardar la plancha hasta una nueva sesión, se procederá a aplicar tinta de levantar (suelo utilizar la tinta negra "a monter" de Charbonnel) y estirar goma. Cuando se vuelve a utilizar la plancha es aconsejable levantar el dibujo, sobre todo si la plancha lleva tiempo almacenada o si se va a emplear un color distinto.

Para guardar la plancha de forma definitiva, existe una tinta de conservación, que se aplica de la misma forma que la tinta de levantar: estirar goma, levantar el dibujo, entintar con la tinta de conservación y estirar una capa finísima de goma arábica. Después se envuelve la plancha en un papel limpio y resistente.

Ambrosio